

LA PROTESTA

Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL de LARA
Valores y Giros dirigirse
visionalmente a José C. Cisano

La idea de justicia

El hombre, mediante el conocimiento del propio valor, la conciencia de los valores que integran su ego, los derechos inherentes a su persona como componente de una asociación de hombres libres, que tienen los mismos intereses y el mismo independencia individual en todos sus actos y manifestaciones, puede llegar, en sus órdenes morales de la vida universal, a la concreción de una idea de justicia.

La justicia radica en el propio conocimiento de lo que a uno le pertenece. No puede ser justo aquel que ignora lo que él vale, como tampoco el que se cree valer más de lo que vale.

Los dos casos son extremos, contrarios en todo a los principios de justicia. El hombre nunca debe de verse inferior a otro, pero tampoco superior. De esa creencia depende la justicia y la injusticia.

Cuando se logra comprender en los individuos la confianza en sí mismos, cuando libres de todo prejuicio y de todo yugo económico puedan libremente desenvolverse en la vida, ejerciendo la labor más en concordancia con sus actitudes, recién entonces se podrá llegar a la concreción de una idea de justicia.

Los anarquistas en nuestra labor diaria, propagamos la superación individual, fortaleciendo el carácter y destruyendo de los hombres ese fatalismo a admitir su condición de miserables desheredados del patrimonio universal, como un hecho inevitable, imposible de remediar.

Los decimos que como hombres componentes de una misma sociedad, tienen los mismos derechos que aquellos que debido a una organización falsa y antinatural, poseen todos los privilegios y disfrutan de todas las riquezas; que los reyes, presidentes y demás gobernantes que rigen a las naciones, no están munidos de un poder divino ni natural, sino de un poder creado por la ignorancia de los propios gobernados; y que ellos como productores, son los únicos que en la sociedad tienen derecho a habitar las casas que construyen y a consumir los productos que elaboran, siendo un crimen de lesa humanidad, el que se dejen morir de hambre habiendo tantos viveres almacenados y el que duerman a la intemperie o hacinados en un miserable tabuco, habiendo tantas casas desocupadas.

Los anarquistas, no solamente nos aflijimos a combatir en los individuos las falsas nociones de sociabilidad; los enseñamos a luchar contra el actual régimen de opresión y tiranía, marcándoles a grandes rasgos el nuevo camino a seguir, para llegar a la concreción de la futura sociedad, que basándose en el principio de la libertad individual, bien podremos decir, que será, en los ordenes de la vida universal, la verdadera idea de justicia, tanto en el orden moral como en el material.

El comunismo anárquico, es la sociedad libre, el auto gobierno, donde el individuo tiene la más amplia autonomía en todos sus actos, y por lo tanto no puede haber injusticia donde no existe la imposición de un gobierno, la tiranía de un régimen deprimente, y el antagonismo de intereses.

La lengua de los sacerdotes impios, de los sacerdotes impostores, es la que ha introducido en el género humano los venenos del error y estas tibiezas pesimistas que cubren a los pueblos bajo la venda de la ideología y la ignorancia. Parr hacerse necesarios, mantienen los sacerdotes el error.

Talleyrand.

Reportaje a Liebknecht

Traducción del italiano para LA PROTESTA

El representante del periódico hebdomadario americano «Outlook», tuvo hace tiempo, una entrevista con los socialistas alemanes Caros Liebknecht, Kautsky y Bernstein sobre la situación general de la Alemania; entrevista de que los diarios italianos publicaron algunos párrafos. Nosotros hoy la reproducimos íntegra, para probar, todavía una vez, a los legatarios de todos los países, cuánta razón tenemos nosotros, anarquistas, al combatir su nefasta doctrina autoritaria, la que colocó en el individuo el espíritu de iniciativa y de audaz combatividad, lo vuelve un instrumento pasivo en mano de los dominadores, como están hoy constituidos a reconocerlo Liebknecht y sus compañeros.

En esta entrevista está también luminosamente demostrada la veracidad, por nosotros siempre sostenida, de la inutilidad de la conquista del parlamento para la solución de la cuestión social. León los trabajadores atentanamente las preciosas confesiones de los socialistas alemanes y podrán así persuadirse que nosotros tenemos razón de fechar los métodos de lucha basados en el número de los electores y sus billetes de banco acumulados en las cajas del partido.

Liebknecht confiesa así: «Es una guerra de bajezas. Cada uno de las naciones mienten como las demás. Después de iniciada la guerra, mi casa fué requisada y las cartas privadas y profesionales que me pertenecen, fueron secuestradas, y mi domicilio violado por el pretexto de que mi compañía podía ser una espía. A pesar de que soy miembro del parlamento, ni una palabra sobre este asunto dijeron los diarios de Berlín.»

«Sin embargo, doctor Liebknecht, a nosotros los americanos, nos parece que ustedes los socialistas, han hecho escapar una gran ocasión. Francamente no podemos comprender vuestra actitud como partido. Pensamos que ustedes—para hablar con franqueza—han sido unos cobardes.»

«Ustedes piensan que hemos sido cobardes,—repite gravemente el entrevistado sin dejar de mirarnos a la cara. Sí, puede decirse que hemos sido cobardes. No olviden que los socialistas—democráticos alemanes, poseen por lo menos unos veinte millones de marcos. Poseen máquinas tipográficas, salas de reunión, teatros y otras cosas. Ustedes saben que la propiedad inspira prudencia, y es fácil que los socialistas tedescos no querían arriesgar todo.»

«Así acabó la entrevista con Liebknecht. Igual destino corrieron las otras habidas con Kautsky en presencia de Bernstein, y ellas no agregaron nada importante a la primera. Son siempre las mismas lamentaciones y confesiones de impotencia.»

«Nosotros estamos,—dice Kautsky,—con toda el alma contra una guerra de conquista, pero no podemos por eso protestar contra la anexión de Bélgica.»

«—Pero, por qué no han hecho alguna cosa en el Reichstag?—inquirió el periodista.»

«—¿Qué podíamos hacer?—respondió Bernstein, hablando lento y gravemente en inglés. El emperador no pide permiso al Reichstag para hacer la guerra. El toma solamente el dinero con que cubrir los gastos. Cuando llegue la hora de hacer la paz, él la hará sin consultar al Reichstag, y las condiciones de ésta serán las que él haya acordado.»

«—Entonces ustedes no piensan hacer nada mientras no llegue la paz?—dice el periodista, vuelto de nuevo hacia Kautsky.»

«—Nosotros no podemos hacer nada,—repite esto—somos «condottieri» sin cuadrillas que nos sigan.»

«Este melancólico confesión de impotencia hecha por los socialistas tedescos, impotencia donde lógicamente habla de llevarles la táctica legalitaria, esperamos verla desmentida por una vigorosa acción revolucionaria, promovida por la parte más sana y rebelde del pueblo alemán.»

«Los belgas,—siguen ellos,—son casi brutos, son dominados por la clericalidad y permanecen ignorantes, supersticiosos, rezagados; no son merecedores de poseer su país. En este momento pasan en Alemania todas estas anomalías.»

«—Pero, ustedes, socialistas, ¿que han hecho en realidad?—Muy poco,—repuso el entrevistado. El «Vorwaerts» fué sorprendido varias veces, y se le obligó a prometer que no mencionaría la guerra de clases. Hay todavía un ejemplo más de lo que ocurre. Mi compañera es una rusa, y después de iniciada la guerra, mi casa fué requisada y las cartas privadas y profesionales que me pertenecen, fueron secuestradas, y mi domicilio violado por el pretexto de que mi compañía podía ser una espía. A pesar de que soy miembro del parlamento, ni una palabra sobre este asunto dijeron los diarios de Berlín.»

«Sin embargo, doctor Liebknecht, a nosotros los americanos, nos parece que ustedes los socialistas, han hecho escapar una gran ocasión. Francamente no podemos comprender vuestra actitud como partido. Pensamos que ustedes—para hablar con franqueza—han sido unos cobardes.»

«Ustedes piensan que hemos sido cobardes,—repite gravemente el entrevistado sin dejar de mirarnos a la cara. Sí, puede decirse que hemos sido cobardes. No olviden que los socialistas—democráticos alemanes, poseen por lo menos unos veinte millones de marcos. Poseen máquinas tipográficas, salas de reunión, teatros y otras cosas. Ustedes saben que la propiedad inspira prudencia, y es fácil que los socialistas tedescos no querían arriesgar todo.»

«Así acabó la entrevista con Liebknecht. Igual destino corrieron las otras habidas con Kautsky en presencia de Bernstein, y ellas no agregaron nada importante a la primera. Son siempre las mismas lamentaciones y confesiones de impotencia.»

«Nosotros estamos,—dice Kautsky,—con toda el alma contra una guerra de conquista, pero no podemos por eso protestar contra la anexión de Bélgica.»

«—Pero, por qué no han hecho alguna cosa en el Reichstag?—inquirió el periodista.»

HANOTAUX

Gabriel Hanotaux, es un famoso señor que desde su cómodo bufete de historiador oficial de la guerra, clama con voz de trueno por la destrucción de Alemania, importándole un arlite que esos intentos de destrucción traigan consigo infinidad de matanzas, incendios y destrozos de toda clase.

Al par de su colega D'Annunzio, él cifra su mayor gloria en defender la «noble causa» de los aliados. Y con ese objeto eficiente, araba de hacer en «Le Figaro» de París, declaraciones en que incita a los países neutrales a que intervengan en la conflagración, por que así,— prosigue en el artículo que firma,— amándose todas las fuerzas de Asia, América, etc., podría darse a los teutones el golpe formidable que terminaría con la hegemonía insolente del cesarismo.

«¿De la idea! No puede pedirse más talento a un hombre que con tanta frescura hace y deshace imperios...»

«Ahí es nada que se metan en el juego diez o doce naciones más. Como han muerto pocos infelices; como se destruyeron tan pocas ciudades y campos generosos de savia fecunda; como, en fin, no son ellos, los grandes, los que pierden, puede seguir nomás la fiesta!... A ver, 15 países al frente con armas y bagajes...; lo manda el señor Hanotaux...»

Ya veremos al final de la hecatombe, cuando vuelten los pueblos, montañas de su cobardiz, si de cuenta cabal para que han servido... Al freir será el rir, señores asesinos...

«¿Dónde está esa bandera, esa bandera protectora y esos pliegos? Pálmitanos que la presente es una nave humorada del diario «defensor del pueblo». En su vida ha hecho siempre una cosa buena. digna, unánime, que afirmara las ideas que pretenden sustentar y que en realidad protuluyen vergonzosamente.»

Ojo con esa bandera y esa bandera protectora... «Anúnciase que fueron declarados exentos del servicio militar los mojos del convenio anárquico de la Compasión Divina...»

«Es esta una resolución que aplaudimos. ¿Cómo hacer mutar a los mojos, si gracias a ellos las santas iras de Dios no caerán sobre los hombres! Depasado tienen los pobrecillos ministros del señor con flagelarse, mutilarse y macerarse, laudando la gracia divina...»

«Que se maten los imberbes, que para eso están, cuando no se ocupan en labrar la tierra de sol a sol, con el exclusivo objeto de mantener a los millones de parásitos que pululan por el mundo. Los hijos de Dios son inviolables, intangibles, etc. «divina» compasión!»

Una conspiración

gentos, pensaban hacerle al gobierno, para distraer a los ministros y demás «facienda», de la triste monotonía «causada por el adolece far niente.»

«Este Lacerda está resultando ser un gran... revolucionario, pues no es ya la primera vez que amaga al macaco gobierno del Brasil, con un espectáculo subversivo.»

La intención, según anuncian los telegramas de Río Janeiro, ha fracasado, siendo detenido el bohinche-ro diputado, los cuarenta sargentos del ejército, la policía y los hombres.

«El doctor Lacerda ha sido respetado, debido a sus fueros. Lo creemos, como también que será puesto en libertad debido a sus fueros, aunque queda demostrado que el único suceso en esta cuestión es él. Si alguien paga los platos rotos, será algún cristo, y en este caso nadie más cristo que el periodista Nazareth... y si éste tiene influencia en las «altas esferas» algún pobre diablo de sargento.»

«Los anarquistas queremos que el hombre pueda desarrollar sus facultades físicas e intelectuales a entera libertad; queremos que la mujer oca de lo lunar que le corresponde en la naturaleza y no de instrumento inconsciente; queremos que al niño se le induzca a buscar la verdad; y que se consorte su inteligencia invirtiendo sistemas legalizadores; queremos que el individuo haga de sí mismo una potencia incapaz de ser sugestionada ni dominada por otro; que se haga lo suficientemente fuerte para poder dirigir conscientemente todos sus actos; queremos un medio ambiente en que el ser humano pueda usar los medios de lucha con entera libertad; ya sea en sociedades, grupos afines u otros.»

Y que la conformación social no pueda servir de instrumento para que unos individuos premlonen sobre otros ni moral, ni física, ni intelectualmente.

Atila.

LA MEDICINA

Desde mucho tiempo a esta parte, no pasa un día sin que los diarios grandes no exhiban en sus columnas plagadas de anacronismos y galimatías, escrito con grandes caracteres, artículos intitulados: «El Curanderismo, en los que se exigen de las autoridades encargadas, ciertas leyes rigurosas contra todos aquellos que se permitan el delito de ejercer una profesión que debe ser patentada en las universidades; contra todos aquellos, que sin pretensiones de curaralotodos, con placa de bronce en la puerta donde se lee: «Doctor fulano de tal, médico», se permiten la libertad de poner al alcance de cuantos lo necesitan, todos el saber que han aprendido en ameditados estudios en los tratados repudicados de Profesores de primer orden de las grandes facultades médicas europeas.

La medicina clásica o patentada, como se la quiera llamar, en estos últimos tiempos, la sufrido grandes golpes, debido a que los sistemas naturalistas de curación basta de las enfermedades que más flagelan a la humanidad, han alcanzado un grado de desarrollo, que la han bien alto y claro. En que no se han en labrar la tierra de sol a sol, con el exclusivo objeto de mantener a los millones de parásitos que pululan por el mundo. Los hijos de Dios son inviolables, intangibles, etc. «divina» compasión!»

De «El Libertario», de La Spezia.

sea salga el paradero de Jesús Fernández de oficina panadero. Diríjase a La Paz 665.

Notas de administración

J. H., Coronel Suárez. — Recibimos carta con 0.50 en estampillas para el folio "El Ideal y la Juventud". Va carta explicativa. P. B., San Fernando. — Recibimos giro por 6 pesos por suscripción al diario, de septiembre a diciembre. Va recibido. L. M., Metán. — Recibimos carta con 1 peso en estampillas. ¿Qué destino los damos? Anotamos el cambio. A. G., Tucumán. — Recibimos pesos 1.50 por suscripción. No tenemos lo que pide. J. S., Lincoln. — Va carta. F. C., Capital. — Recibimos 0.50 en estampillas. Va carta.

"Ideas y críticas de la guerra"

Un volumen de 116 páginas conteniendo varios estudios acerca de la actual conflagración que asola los campos de Europa, por José Tortalvo. Precio: 0.50 centavos. Pedidos a la administración de "La Protesta".

1° de Mayo

En ocasión a la fecha que se aproxima, el Comité Administrativo de "La Protesta", organiza para el 30 de abril, (véspera del 1° de Mayo), una gran función y conferencia, en uno de los principales salones de la capital. Próximamente irá programa. El primero de Mayo, "La Protesta" aparecerá con ocho páginas de selecto material gráfico y de lectura. Se ha solicitado y obtenido para ese número la cooperación de antiguos amigos del diario.

Funciones y conferencias

Obreros fiduciosos. Gran función, conferencia y baile, festejando el XV aniversario social, que se realizará el sábado 8 de abril, a las 8.30 p. m., en los espaciosos salones de la sociedad "Tipográfica Bonaerense", San Juan 3244.

Orden del espectáculo:

1.º Himnos del pueblo, por la orquesta; 2.º Apertura del acto, por el secretario; 3.º El drama de costumbres nacionales, en tres actos y en prosa, titulado: "Las campanas"; 4.º Conferencia por el compañero Noel de Lara; 5.º Finalizará la función con el disparate cómico en un acto titulado: "El doctor Franz y 6.º Gran baile familiar. Entrada para hombres, 1.00 peso. Asiento sin excepción, 0.30 cent.

"LA PROTESTA"

A los suscriptores de la Capital.

Habiendo el compañero Pedro Leandro, cesado en sus funciones de colaborador del diario, se encarece a los suscriptores, que mientras no pasen los nuevos cobradores, debidamente autorizados por este Comité, absteniéndose directamente en la administración del diario.

El Comité A. de "La Protesta".

A los agentes y compañeros del interior

Actualmente se están confeccionando en nuestros talleres carteles-avances de "La Protesta", con los detalles y nombre del agente en cada localidad.

Los agentes y paqueteros que deseen el envío de estos carteles y tengan facilidades para exhibirlos, deben pedirlos a esta administración, adjuntando el nombre y domicilio, escrito con claridad, para su inclusión.

NUEVA POMPEYA

Desde la fecha se ha hecho cargo de la cobranza y suscripciones de Nueva Pompeya, la compañera Carolina Venegoni, calle Vestana número 3872, cigarrería.

A los compañeros de Córdoba

El centro pro Escuela Moderna de Córdoba, se ha trasladado a Boulevard Guzmán 223; a esta dirección deberán dirigirse los suscriptores de esa localidad por asuntos relacionados con el diario.

Bahía Blanca

Comunicamos a los suscriptores de esa localidad, que habiendo dejado la agencia, el compañero Luis Caporaletti, deben hacer sus pagos por suscripción al diario, directamente a esta administración, hasta nuevo aviso.

TUCUMAN

Los suscriptores de Tucumán, para los asuntos relacionados con el diario, diríjanse al agente en esa localidad, compañero Neris Nivas, calle 9 de Julio 453.

MENDOZA

Se ha establecido, la agencia de "La Protesta" en esa provincia, en el Centro de Estudios Sociales, quedando a cargo del compañero A. Narvaez Tello, la cobranza del diario y todo asunto relacionado con el diario.

Diríjirse a la secretaria del Centro, Perú 1587; todas las noches de 9 en adelante.

Agencia en Montevideo

Desde la fecha, se ha hecho cargo de la agencia del diario en esa ciudad, el compañero José Rey, calle 18 de Julio 907, (librería), donde deben dirigirse los compañeros por todo asunto relacionado con el diario.

Ateneo Racionalista de Villa Crespo. Comité pro LA PROTESTA Villa Crespo. Domingo 16 de Abril de 1916 a las 2.30 p. m. GRAN MATINÉE Artístico, Literario y Conferencia A BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO Y EL DIARIO LA PROTESTA

En el Salón - Teatro CASA SUIZA. ORDEN DEL ESPECTÁCULO. 1.ª PARTE. 1. HIJOS DEL PUEBLO por la orquesta. 2. Se iniciará el acto con el drama Gran Guignol en un acto y en prosa cuyo título es: LOS CORROMPIDOS. 3. Concierto (a) Smith Chanson Russe (b) Bohm Introducción y Polonesa VIOLIN por A. BOROBIÓ. 2.ª PARTE. 4. Declamación de poesías por la compañera L. Caporaletti. 5. Leoncavallo - Pagliacci Fantasia para piano por la señorita Enriqueta Petrocchi. 6. Estreno del drama en un acto titulado: LA NOVIA ROJA. 7. Danza 4.ª, Sinfonía Dos violines y piano por J. Fresneda, A. Borabio y Señorita E. Petrocchi. 3.ª PARTE. 8. Conferencia por un compañero. 9. El hermoso juguete cómico en un acto en prosa y verso cuyo título es: EL AUTOR DEL CRIMEN. 10. Canciones revolucionarias por el compañero Plutarco. Tonadillas españolas por la niña MIRANA - Baile español por los niños MIRANA. ENTRADA GENERAL 0.50 Cts. NIÑOS GRATIS. Por entradas y programas, acudir a Alvarez 837, Agrelo 3653 y en la administración de LA PROTESTA California 1955.

354 - Rodríguez Peña - 354

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucumán, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!

PEREGRINACIÓN DE LUZ DEL DIA. VIJES Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

JOAN BAPTISTA ALBERDI. (54) pregonte nada es, si, sí. Cada uno iría por hecha su conquista. Yo empiezo a sospechar que lejos de ser una ventaja para el gobierno la ignorancia del pueblo, puede llegar a ser su mayor peligro. —Yo siento ser de otra opinión —dice el gallego—yo digo que si la única palabra que habla nuestro pueblo no le ha bastado para ofrecer su soberanía al primer conquistador pasante, necesitaría sino poner todas las bras del diccionario para entregársela a cuantos vengan a su sanción. Yo creo que el jefe yente de los pueblos, decía los gobiernos pendiente de constituirse a cada de un caballo. —De los gobiernos tonte Quijote.—que no saben hablar al pueblo que quiere decir que el pueblo debe saber, a condición, bien sar y hablar por con no; o bien sea de sino lo que dicte s

do como algunos poder res han concluido la instr ucción popular, con la estabilidad del orden. —En qué quedamos entonces.— pregunta el gallego,—sobre esta cuestión, ¿encierra el porvenir entero del gobierno? ¿Entendáremos a hablar a nuestro pueblo, o le dejaremos reducido al uso del formidable es, que hace pasar las coronas de cabeza en cabeza, según el viento caprichoso, de la voluntad, o mejor dicho, de la lengua popular? —La lengua de los carneros será siempre un plato exquisito para los gobiernos, que saben sar libres con la libertad de su pueblo,—dice don Quijote sentenciosamente. —13.—Sistema de instrucción pública.—Academia de Quijotania. —Yendo por este camino,—prosigue don Quijote,—nos convendré fundar academias y universidades en nuestra Quijotania, para consolidar su gobier-

podrá ser vencida por otras, si se comen las producciones; pero ninguna tendrá su gloria de no haber producido jamás un sólo disparate. Ya los árabes habían dicho, que si la palabra es plata, el silencio es oro; lo cual equivale a decir, que si Platón es sabio, el carnero es la sabiduría. —Una nación de carneros, es ya una novedad bastante original,—dice el gallego,—pero un cuerpo sabio formado de animales, podrá parecer una novedad que no encuentre un sólo creyente. —Poco sabe y poco ha visto en este punto mi novel secretario. Yo le daré las bases, y él redactará sobre ellas los Estatutos de la Academia de Quijotania. Y para no perder tiempo en iniciar su edificación, yo se las hará al instante. (El secretario escribe.) (Continuará.)

no por las luces administradas como el alumbrado de gas, por cañerías de hierro, con sus llaves tenidas por las manos de la autoridad. —La instrucción es la mejor base de la obediencia, cuando es instrucción gubernamental, es decir, cuando es dada por el gobierno en el sentido y según la mira de ser obedecido. Fundaremos a este fin, una Academia. —No será una Academia de la lengua, en todo caso,—dice el gallego,—porque la lengua de nuestro pueblo se reduce toda a la palabra esto. —Y qué importa? Será la Academia del silencio, destinada a cultivar la gran ciencia del callar; la sabiduría negativa que consiste no en lo que sabe, sino en lo que deja de decir; no en lo que estudia sino en lo que se abstiene de estudiar; no en lo que se sabe, sino en lo que se ignora; no en lo que publica, sino en lo que deja de publicar. En este terreno, nuestra Academia